



1875-2025

150 años de la 1ª EXPEDICIÓN MISIONERA SALESIANA

150 RINGRAZIARE
RIPENSARE
RILANCIARE

RECONOCER – REPENSAR – RELANZAR

Pistas para meditar

TEMA 11: Cartas misioneras de don Bosco y a don Bosco

Procura preceder a los demás en la piedad y en la observancia de nuestras reglas... Heroísmo en soportar las debilidades de los demás... a todos les conceda la salud y gracia de una vida santa.

Carta de don Bosco a don Tomatis. Desde Alassio, 30 septiembre 1879

.....

Animémonos todos. María bendice y protege nuestra Congregación; el auxilio del Cielo no faltará; aumentan los operarios, parece que crece el fervor, no abundan los medios materiales, pero son suficientes.

Carta de don Bosco a don Luis Lasagna. Desde Valsalice, 30 septiembre 1885

1. ALGUNAS REFLEXIONES HISTÓRICO-CRÍTICAS / PREGUNTAS, DINÁMICAS Y ORACIÓN

1. **Don Francisco Bodrato.** Nació en Mornés el 18 de octubre de 1823. A los cuarenta y un años, maestro de escuela, viudo y con dos hijos, decidió hacerse salesiano. Fue ordenado sacerdote en Turín el 28 de noviembre de 1869 y en 1876 llegó a Buenos Aires al frente de la segunda expedición misionera salesiana. El 4 de agosto de 1880, murió de cáncer de estómago en Almagro. Tenía cincuenta y seis años y era el inspector salesiano de América. Don Bosco le escribe desde Turín, el 31 de diciembre de 1878. “/.../ Bendigamos al Señor que nos favorece en un modo tan sensible. Para tu recuerdo particular: 1º Haz todo sacrificio para conservar la caridad y la unión con los hermanos. 2º Cuando tengas que hacer correcciones o dar consejos particulares nunca lo hagas en



público, sino siempre a solas. 3º Cuando has hecho una corrección, olvida el error /.../ Esto es el testamento de tu amigo y padre don Bosco /.../”¹.

¿Recuerdas algún momento en especial en que haya sido un sacrificio “conservar la caridad”? ¿Qué sacrificios, en concreto, has hecho para mantener la unidad con los demás (hermanos, laicos, equipo de trabajo, tu familia...? ¿Quién te ha enseñado cómo se debe corregir? Pídele al Señor la luz y la fuerza para cuidar la caridad en todo momento, sobre todo cuando es más difícil.

2. **Don Valentín Cassini.** Nació el 10 de abril de 1851 en la región del Piamonte, Italia. Entró al Oratorio de Valdocco el 11 de agosto de 1863; el 22 de septiembre de 1871 profesó como salesiano en Lanzo; fue escogido para la primera expedición, después de ser ordenado sacerdote el 2 de octubre de 1875. Trabajó en San Nicolás, en Almagro y en Carmen de Patagones. En 1887, Cagliero lo invitó a que lo acompañara a Turín, pudo volver a ver a Don Bosco, y estuvo presente en su muerte. Falleció el 26 de octubre de 1922 en Bernal, Buenos Aires, Argentina. Don Bosco le escribe de Turín, el 31 de diciembre de 1878.

“/.../ Tú, mi querido don Cassini, has sido siempre objeto de mi benevolencia. Muchas veces he tenido noticias tuyas, de tu salud y de tu buena voluntad. Continúa siendo sal de la tierra y luz del mundo y tus cosas irán de bien en mejor. Caridad y paciencia con todos /.../”².

¿Alguna vez, te has sentido tratado con esa delicadeza, por alguien con cargo directivo? ¿Si hablaran de ti, qué se diría? ¿En qué consideras que tienes “buena voluntad”? ¿Y en qué te faltaría mejorar? ¿Los demás creen que tú tienes “caridad y paciencia con todos”? ¿Qué crees tú de ti mismo, en este rubro?

3. **Don Juan Bautista Allavena.** Nace en Pigna (Imperia-Italia) en octubre de 1855. Recién hizo su profesión en Turín en 1875, y parte en la expedición misionera, era el más joven (20 años); fue destinado al colegio de San Nicolás de los Arroyos, donde el 17 de julio de 1877 hizo su profesión perpetua. Es ordenado sacerdote en Buenos Aires, el 27 de enero de 1878. Muere en Villa Colón (Uruguay) el 20 de diciembre de 1887. Don Bosco le escribe de Turín, 31 de diciembre de 1878.

“/.../ ¡Cuánto quisiera ir y hacerte una visita! No puedo por ahora, por eso te escribo estas palabras para asegurarte que tú tienes siempre un puesto distinguido [una parte notable] en mi corazón. Tus cartas, tus noticias han sido siempre buenas y me han consolado mucho. Procura seguir así. La humildad y la obediencia te asegurarán la perseverancia en el bien. Continúa rezando por mí /.../”³.

¿Hay algún salesiano, directivo... del que puedas decir que te extraña? ¿Le has expresado esto mismo, tú a alguien? ¿Con tus Superiores, directivos, familiares... mantienes comunicación regular y frecuente? ¿Alguna vez has escrito una Carta “a mano”, de tu puño y letra? ¿La humildad y la obediencia, forman parte de aquello en lo que te hace falta crecer? ¿En qué notas que tú valoras la humildad? Haz una lista de

¹ CERIA Eugenio [ed.], *Epistolario di San Giovanni Bosco. Volume terzo. Dal 1876 al 1880*, Edizione extracommerciale Ed. SEI (Torino 1958) p.423-424; Carta No.1876.

² *Ibid.*, p.425; Carta No.1880.

³ *Ibid.*, p.425-426; Carta No.1881.



personas por las que quisieras rezar, pero con rostros y nombres concretos, no “en general”.

4. **Mons. Santiago Costamagna.** Nace en Caramagna (Cuneo – Italia) el 23 de marzo de 1846; profesó en Trofarello el 27 de septiembre de 1867; ordenado sacerdote en Turín el 18 de septiembre de 1868. En 1875 fue nombrado director espiritual de las Hijas de María Auxiliadora en Mornese, y el 14 de noviembre de 1877 partió hacia Argentina como parte de la tercera expedición misionera Salesiana. Obispo titular de Colonia el 18 de marzo de 1895, la consagración fue en Turín el 23 de mayo de 1895. Muere en Bernal (Argentina) el 9 de septiembre de 1921. Don Bosco le escribe de Turín, el 31 de enero de 1881.

“/.../ Pero no olvides que somos Salesianos. Sal y luz [en latín: *sal et lux*]. Sal de la dulzura, de la paciencia, de la caridad. Luz en todas las acciones externas, “para que todos vean nuestras buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos” (Mt 5,16) /.../”⁴.

En tu acción pastoral ¿ha habido alguno que te haya reconocido por el trato con dulzura y paciencia? ¿Qué signos puedes descubrir, en el presente, que te hacen creer que vas por buen camino salesiano? Haz una lista de “Buenas obras” tuyas, y agradece a Dios, para que todo sea para mayor gloria suya.

5. **Clérigo Juan Rodríguez.** Ordenado sacerdote en 1883, fue el primer sacerdote salesiano de Uruguay. Fue muchas veces Director del colegio Sagrado Corazón en Montevideo. Murió en 1935. Cuando Juan era aún clérigo, don Bosco le escribe de Turín, el 31 de enero de 1881.

“/.../ No nos conocemos en cara a los hombres, pero nos entendemos en el servicio del Señor. Ese Señor que te llamó a ser Salesiano, y fervoroso y ejemplar Salesiano, te ayude a ganarle muchas almas para el cielo. Esto se hará con tu buen ejemplo, con la exacta observancia de nuestras Reglas. Dios te bendiga y te conserve siempre en su santa gracia /.../”⁵.

¿Qué puedes mejorar para sentir que vas con más autenticidad “por el camino del Señor”? ¿Cómo ha sido tu ejemplo, últimamente? Dedicar un tiempo para releer las Constituciones, Reglamento del trabajo, Protocolo de acción pastoral... y conviértelo en momento de oración ante Jesús, que te llamó.

6. **Mons. Juan Cagliari.** Nació en Castelnuovo d’Asti (Italia) el 11 de enero de 1838. Cuando don Bosco lo invitó a formar parte de la Congregación, se resolvió diciendo: “Fraile o no fraile, me quedo con don Bosco”. Hizo su profesión en Turín, el 14 de mayo de 1862; ordenado sacerdote el 14 de junio de 1862. Era el jefe de la primera expedición misionera. Nombrado obispo el 13 de noviembre de 1884; consagrado el 7 de diciembre de 1884; nombrado cardenal el 6 de diciembre de 1915; murió en Roma el 28 de febrero de 1926. Don Bosco le escribió mucho, una de esas, lo hizo desde Mathi, el 6 de agosto de 1885.

⁴ ID., *Epistolario di San Giovanni Bosco. Volume quarto. Dal 1881 al 1888*, Edizione extracommerciale Ed. SEI (Torino 1959) p.7-8; Carta No.2129.

⁵ *Ibid.*, p.17; Carta No.2146.



“/.../ para norma tuya te comunico que trataré en particular del espíritu salesiano que queremos se introduzca en las Casas de América. Caridad, paciencia y dulzura, jamás reproches humillantes, hagan el bien a quien se pueda, y el mal a nadie. Esto valga para los salesianos entre sí, en sus relaciones con los alumnos, y con los demás tanto internos como externos. Para las relaciones con nuestras Hermanas ten mucha paciencia, y observancia rigurosa con sus Reglas /.../”⁶.

Recordando algún momento concreto en que te haya costado vivir la “caridad, paciencia y dulzura” ¿qué aprendiste de tu debilidad? A partir de tus “debilidades”, ¿cómo has seguido creciendo en “espíritu salesiano”? De los momentos en que has dejado de ser transparente más lo salesiano en ti ¿qué momento en especial recuerdas? Pide en oración a Jesús, Buen Pastor, que te ayude a mejorar en esto.

7. **Don Domingo Tomatis.** Nace en Trinità (Cuneo – Italia) el 23 de septiembre de 1849; profesó en Lanzo el 19 de noviembre de 1867. Después de ser ordenado el 20 de diciembre de 1872, estuvo de jefe de estudios en el colegio de Varazze hasta que Don Bosco lo escogió para formar parte de la expedición misionera. Es el autor de la crónica del viaje desde Génova a Buenos Aires. En San Nicolás de los Arroyos fue jefe de estudios y director. Los últimos seis años los pasó paralítico a causa de un derrame cerebral, en Santiago de Chile, donde murió el 8 de octubre de 1912. Don Bosco le escribe desde Mathi, el 14 de agosto de 1885.

“/.../ Querido don Tomatis: ten fijo en la mente que te has hecho salesiano para salvarte; predica y recomienda a todos nuestros Hermanos la misma verdad. Recuerda que no basta saber las cosas sino es necesario practicarlas. Dios nos ayude que no sean para nosotros, las palabras del Salvador: “porque dicen y no hacen” (Mt 23,3). /.../ Con tu manera ejemplar de vivir, con tu caridad en el hablar, en el mandar, en soportar los defectos de los demás, se ganarán muchos a la Congregación /.../”⁷.

¿Has tenido de “predicar la verdad” desde la catequesis? ¿A quién? ¿Cuándo fue? ¿Qué aprendiste de “dar catequesis”? ¿Lo sigues haciendo? Es muy importante el propio testimonio de vida, ¿tienes alguien que te ayude a mejorar cuando estás mal, cuando no tengas la razón? Haz una oración a la Virgen, que te dé fuerza para vivir la caridad en comunidad/familia/grupo y soportar los defectos de los demás.

8. **Mons. Luis Lasagna.** Nace en Montemagno (Asti – Italia) el 3 de marzo de 1850; su nombre completo era: Luigi Francesco Pietro Lasagna Coggiola. Hizo su profesión perpetua en Trofarello el 19 de septiembre de 1868; sacerdote en Casale Monferrato el 7 de junio de 1873. Forma parte de la segunda expedición misionera. Consagrado obispo en Roma el 12 de marzo de 1893. Murió prematura y trágicamente en un accidente ferroviario a la edad de 45 años en Juíz de Fora (Brasil) el 6 de noviembre de 1895. Don Bosco le escribe desde San Benigno Canavese, el 30 de septiembre de 1885.

“/.../ Tú has obedecido la voz del Señor y te has consagrado a las Misiones Católicas. Has acertado. María será tu guía fiel. No te faltarán dificultades y tampoco la maldad por parte

⁶ MOTTO Francesco [ed.], *Giovanni Bosco. Epistolario volume nono (1884-1886)*, =FONTI. Serie prima No.16, Ed. LAS (Roma 2021) p.330-332; Carta No.4225.

⁷ *Ibid.*, p.346-347; Carta No.4238. [Cfr. también en MBe 17,541-542].



del mundo, pero no te preocupes. María nos protegerá. Nosotros queremos almas y nada más. /.../ Oh Señor, danos también cruces, espinas y persecuciones de toda clase, con tal de que podamos salvar almas y con ellas salvar la nuestra /.../”⁸.

¿En qué momento has sentido la “guía fiel” de María en tu vida? ¿Cómo vivir en clave misionera la obra pastoral en la que estás ahora? ¿Alguna vez te has atrevido a pedir, como don Bosco, “cruces y espinas”? ¿Cómo hacerlo sin caer en un “masoquismo”, sino ser profundamente de Dios?

9. **A don Bosco**, también le escriben muchos, como ejemplo veamos dos extractos. Esta carta se la escribe Mons. Juan Cagliero desde Carmen de Patagones, el 12 de diciembre de 1885.

“/.../ Mi ejército se componía de un ayudante de campo, don Domingo Milanés, de Zanchetta, un coadjutor de la casa, un soldado de escolta y doce caballos. Mi uniforme era: botas hasta la rodilla, pantalones, sotana, cruz pectoral, faja y el famoso poncho, o capote negro, que me defendía del polvo, del viento y de la lluvia. /.../ Pienso poder escribir a don Julio Barberis las dificultades, bellezas y curiosidades de esta primera visita pastoral para temas de estudio, puntos de meditación y normas de sus novicios, los futuros apóstoles. /.../ Ruegue por nosotros y por nuestras misiones y para que Dios me dé las luces oportunas y las necesarias virtudes para mi nuevo estado y situación. /.../”⁹.

¿Cómo convertir tus “afanes y dificultades” en un “Vademecum” que ayude a nuevas generaciones? ¿Qué aprenderían de ti? ¿Te ha tocado alguna experiencia pastoral, que para ti, ha resultado, particularmente difíciles?

Y este segundo ejemplo es una carta que escribe don Luis Lasagna a don Bosco, el 30 de diciembre de 1885.

“/.../ sus queridos hijos, que van desde estas lejanas tierras para recibir su paternal bendición y ofrecerle los homenajes más tiernos y afectuosos de todos nosotros. /.../ amadísimo Padre, para agradecerle tantos beneficios como nos ha hecho, especialmente al habernos aceptado y mantenido en su querida congregación /.../ le obedeceremos en todo y siempre y los queremos tanto que nos proponemos no darles nunca jamás el menor disgusto /.../ Y ¿qué le diré a usted, mi querido y venerando Padre? A medida que el Señor me da a conocer mejor el inmenso tesoro que me había concedido con su afecto y su guía /.../”¹⁰.

¿Has sentido alguna vez un cariño profundo a don Bosco, como “tu padre”? ¿Has vivido junto a alguien que exprese su cariño a don Bosco con detalles cariñosos y de mucha cercanía? ¿Qué podrías hacer ahora mismo para “agradar” a tu padre, don Bosco? ¿Qué tendrías que mejorar ahora mismo, en concreto, para no dar el menor disgusto a don Bosco?

2. PARA EL QR

⁸ *Ibid.*, p.362-364; Carta No.4255. [Cfr. también en MBe 17,530-531].

⁹ MBe 17, 721-722.

¹⁰ MBe 17,531-532.



Cartas misioneras de/a don Bosco

CERIA Eugenio [ed.], Epistolario di San Giovanni Bosco. Volume terzo [III]. Dal 1876 al 1880, Edizione extracommerciale Ed. SEI (Torino 1958)

.....

p.423-424; Carta No.1876; Turín, 31 diciembre 1878. (Epist. III)

A don Francisco Bodratto [primer Inspector salesiano de América Meridional]

Queridísimo don Francisco Bodratto,

A su tiempo he recibido tus cartas y aquellas de mis queridos hijos residentes en Buenos Aires. Procuraré responder alguna palabra a cada uno. Tú después harás la distribución de las cartas que recibirás por mano de nuestros hermanos o de nuestras hermanas.

Bendigamos al Señor que nos favorece en un modo tan sensible.

Para tu recuerdo particular:

1º Haz todo sacrificio para conservar la caridad y la unión con los hermanos.

2º Cuando tengas que hacer correcciones o dar consejos particulares nunca lo hagas en público, sino siempre a solas.

3º Cuando has hecho una corrección, olvida el error y demuestra la principal benevolencia al delincuente.

Esto es el testamento de tu amigo y padre don Bosco.

Otras noticias las tendrás de nuestros queridos que van para prestar sus servicios para tu alivio.

Da un cariñoso saludo a los hijos del Internado, diciendo que yo los bendigo y los quiero mucho en el Señor.

Dios te bendiga, a tus obras y créeme todo en Jesucristo.

Afectísimo amigo. Sacerdote Juan Bosco.

.....

p.425; Carta No.1880; Turín, 31 diciembre 1878. (Epist. III)

A don Valentín Cassinis [sic]

Queridísimo don Valentín Cassini,

Tú, mi querido don Cassini, has sido siempre objeto de mi benevolencia. Muchas veces he tenido noticias tuyas, de tu salud y de tu buena voluntad. Continúa siendo sal de la tierra y luz del mundo y tus cosas irán de bien en mejor. Caridad y paciencia con todos, observancia de nuestras prácticas de piedad son mis recomendaciones.

Dios te bendiga y te conserve siempre en su gracia. Cada día te recomendaré a Dios en la S. Misa y tu ora también por mí que te será siempre en Jesucristo.

Aff.mo amico Sac. Gio. Bosco

.....

p.425-426; Carta No.1881; Turín, 31 diciembre 1878. (Epist. III)

A don Juan Allavena [Consejero en San Nicolás de los Arroyos]

Queridísimo don Allavena,

¡Cuánto quisiera ir y hacerte una visita! No puedo por ahora, por eso te escribo estas palabras para asegurarte que tú tienes siempre un puesto distinguido [una parte notable] en



mi corazón. Tus cartas, tus noticias han sido siempre buenas y me han consolado mucho. Procura seguir así [procura di continuare].

La humildad y la obediencia te asegurarán la perseverancia en el bien. Continúa rezando por mí, yo te encomiendo cada día en la S. Misa.

¿Nos veremos aún en esta tierra? Si no es así, nos veremos en el cielo para bendecir tu partida para las misiones.

Ámame en el Señor y reza por mí que te seré siempre en Jesucristo.

Aff.mo amico Sac. Gio. Bosco

.....

p.524-525; Carta No.1981; Alassio, 30 septiembre 1879. (Epist. III)

A don Domingo Tomatis [Primer Director del colegio de San Nicolás, después de una grave enfermedad fue a Buenos Aires para la convalecencia, y de ahí partió para las Misiones de la Patagonia]

Mi querido Don Tomatis,

He estado siempre pendiente de las cosas del colegio de San Nicolás; de momento parece que quiere iniciar una nueva etapa bajo tu ducado. Que así sea.

Nosotros ponemos en ti toda la confianza y esperanza. Te anoto aquí algunos de los avisos que doy siempre a los Directores e intenta aprovecharlos.

1º Ten gran cuidado de tu salud y la de tus súbditos; pero haz de tal manera que ninguno trabaje demasiado ni esté ocioso.

2º Procura preceder a los demás en la piedad y en la observancia de nuestras reglas; y empéñate para que sean cumplidos por los demás, especialmente la meditación, la visita al Santísimo Sacramento, la Confesión semanal, la Misa bien celebrada, y para los no sacerdotes la frecuente comunión.

3º Heroísmo en soportar las debilidades de los demás.

4º A los alumnos mucha benevolencia, mucha comodidad y libertad para confesarse.

Dios te bendiga, oh querido don Tomatis, y contigo bendiga a todos nuestros hermanos, hijos, al amigo Ceccarelli, al cual debo escribir, y a todos les conceda la salud y gracia de una vida santa. A todos, un cordialísimo saludo.

Reza por mí, que te seré siempre en Jesucristo.

Aff.mo amico Sac. Gio. Bosco

PS. De este escrito argumentarás que mis ojos están mucho mejor.

.....

p.568-575; Carta No.2033; Roma, 13 abril 1880. (Epist. III)

Al Papa León XIII. Memorial en torno a las Misiones Salesianas

/.../ Objetivo de las Misiones Salesianas en América. El Sumo Pontífice Pío IX proponía a los Misioneros Salesianos tres fines:

1º Ir y cuidar de los adultos y especialmente de los jóvenes italianos, que en gran número están dispersos en América del Sur.

2º Abrir internados cercanos a los indígenas para que sirvieran de pequeños seminarios y recibir a los más pobres y abandonados.

3º Con este medio hacerse camino a la propagación del Evangelio entre los Indios de las Pampas y la Patagonia. La primera expedición de los Salesianos, como se dice, fue efectuada el 14 de noviembre 1875, y llegaron el 14 del siguiente mes a Buenos Aires, capital de la República Argentina. /.../



/.../ Los Salesianos llegados a la Patagonia, con el favor del Arzobispo de Buenos Aires, eligió Carmen de Patagones como centro de correspondencia y dirección. Sus primeros esfuerzos se dedicaron directamente a la erección de iglesias, de casas para habitación, de escuelas para los niños y para las niñas. Mientras algunos se dedicaban a enseñar artes, oficios y la agricultura a las colonias constituidas, otros continuaron avanzando entre los indígenas para catequizarlos, y, si fuese posible, fundar colonias en las regiones más internas del desierto. Las hijas de María Auxiliadora, han comenzado ya a trabajar en favor de esas colonias, y organizar escuelas e internados para muchachas abandonadas. /.../

.....
CERIA Eugenio [ed.], Epistolario di San Giovanni Bosco. Volume quarto [IV]. Dal 1881 al 1888, Edizione extracommerciale Ed. SEI (Torino 1959)

.....
p.7-8; Carta No.2129; Turín, 31 [enero] 1881. (Epist. IV)

A don Santiago Costamagna

Queridísimo don Costamagna,

Muchas veces he recibido tus noticias y tus cartas. Todo va bien. Sé sereno con las novedades. Esta es la naturaleza de las cosas de la tierra. Recibirás cosas, compañeros y cartas. Haz la distribución.

Nosotros haremos lo que podamos para pagar las deudas comunes; ustedes hagan otro tanto. Este año, espero, nuestras cosas irán bien.

Es de mucha importancia el "affaire" de una Prefectura o de un Vicariato Apostólico en la Patagonia. El Santo Padre lo desea y lo recomienda; es algo que nos conviene. Ya que sin ello no podremos tener el apoyo de la Propaganda Fide de Roma, ni el de la Propagación de la Fe de Lyon, ni de la Santa Infancia. Parece que ni don Bodrato, ni tú se dan cuenta de su importancia.

Nuestras noticias te llegarán por otros. Yo me limito a decirte: Tú, en tanto, vigila, soporta los trabajos como valiente soldado de Cristo (2 Tim 4,5; 2,3).

Pero no olvides que somos Salesianos. Sal y luz [Sal et lux]. Sal de la dulzura, de la paciencia, de la caridad. Luz en todas las acciones externas, "para que todos vean nuestras buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos" (Mt 5,16) [original de la frase en latín].

Dale un cordialísimo saludo al señor Diputado Frías, al Doctor Carranza, y al señor Gazzolo, si tienes ocasión de verlo.

Dios te bendiga a ti, a todos nuestros queridos hermanos, todas nuestras obras, para que cada cosa sea siempre y únicamente para mayor gloria de Dios. Amén.

Reza siempre por mí que de todo corazón soy en Jesucristo.

Aff.mo amico Sac. Gio. Bosco

PS. Interpreta mis pensamientos y haz de mi parte un sermoncito a nuestras Hermanas.

.....

p.17; Carta No.2146; Turín, 31 [enero] 1881. (Epist. IV)

Al clérigo Juan Rodríguez [Ordenado sacerdote en 1883. Fue el primer sacerdote salesiano de Uruguay. Fue muchas veces Director del colegio Sagrado Corazón en Montevideo. Murió en 1935].

No nos conocemos en cara a los hombres, pero nos entendemos en el servicio del Señor. Ese Señor que te llamó a ser Salesiano, y fervoroso y ejemplar Salesiano, te ayude a ganarle



muchas almas para el cielo. Esto se hará con tu buen ejemplo, con la exacta observancia de nuestras Reglas.

Dios te bendiga y te conserve siempre en su santa gracia y reza por mí que te seré siempre en Jesucristo.

Aff.mo amico Sac. Gio. Bosco

Don Vespignani y don Costamagna (carta a don Bosco 6 marzo 1881) para la Argentina y don Piccono (carta a don Bosco 7 marzo 1881) para Uruguay escriben de los buenos efectos producidos por estas cartas de don Bosco a los hermanos.

Don Vespignani particularmente en una memoria suya: “Al principio de este año (1881) llega un precioso regalo a cada uno de los Salesianos de América, y fue una carta autógrafa de don Bosco, el cual a cada uno decía una palabra de ánimo y de consejo, que fue para todos, un gran estímulo a la perseverancia, mucho más que los ejercicios /.../”.

.....
MOTTO Francesco [ed.], Giovanni Bosco. Epistolario volume nono [IX] (1884-1886), =FONTI. Serie prima No.16, Ed. LAS (Roma 2021)

p.330-332; Carta No.4225; Mathi, 6 agosto 1885 [escribió desde “Mathi”, ahí estaba don Bosco, aunque en el original puso “Turín”]

A Mons. Juan Cagliero

Mi querido Monsig. Cagliero,

Tu carta me ha causado gran satisfacción, y si bien mi vista se ha vuelto muy débil, he querido leerla yo mismo de principio a fin, a pesar de aquella caligrafía que dices haber aprendido de mí, pero ha degenerado de la forma primitiva.

/.../ Preparo una carta para don Costamagna, y para norma tuya te comunico que trataré en particular del espíritu salesiano que queremos se introduzca en las Casas de América.

Caridad, paciencia y dulzura, jamás reproches humillantes, hagan el bien a quien se pueda, y el mal a nadie. Esto valga para los salesianos entre sí, en sus relaciones con los alumnos, y con los demás tanto internos como externos. Para las relaciones con nuestras Hermanas ten mucha paciencia, y observancia rigurosa con sus Reglas. /.../

/.../ Haz cuanto puedas por tener vocaciones sea para las hermanas y sea para los salesianos; pero no se comprometan en muchos trabajos. El que mucho abarca, poco aprieta y lo echa todo a perder. /.../

¿Por qué la insistencia de la dulzura y buen trato en escuelas?

Explicación en MBe 17,539: /.../ La carta para don Santiago Costamagna, mencionada más arriba, es un documento de valor capital. Cualquiera que fuese el motivo, en las casas de la Inspectoría Argentina, sobre todo en el Colegio San Carlos de Almagro, prevalecían tendencias a un rigor disciplinar en desacuerdo con las buenas tradiciones salesianas y, por esto, fue desaprobado por don José Vespignani y otros. Don Miguel Rúa ya había escrito el día treinta de junio a monseñor Cagliero: «Hemos oído hace tiempo que no todos los colegios y casas salesianas de ahí son dirigidos con la dulzura y el sistema preventivo, sino que, en algunos sitios, se emplea más el sistema represivo». Cuando don Bosco se enteró de que las cosas iban realmente de este modo, se decidió a intervenir directamente /.../.

.....

p.346-347; Carta No.4238; Mathi, 14 agosto 1885. (Motto, Epist. IX)

A don Tomatis (Cfr. también MBe 17,541-542)



Mi querido don Tomatis,

El recibir pocas noticias tuyas me hace pensar que tienes mucho que hacer; yo lo creo; pero dar tus noticias a tu querido don Bosco es también parte de tus quehaceres y no postergarlos. ¿Qué cosa escribiré? Tú me dirás. Escribe de tu salud y de la salud de nuestros hermanos; si las reglas de la Congregación son fielmente observadas; si se hace y cómo se hace el ejercicio de la buena muerte. Número de los alumnos y esperanzas que te dan de un buen éxito.

Haz algo por cultivar las vocaciones, ¿hay alguna esperanza? Mons. Ceccarelli ¿es siempre un verdadero amigo con los Salesianos? Estas respuestas las espero con mucho gusto.

Así como la vida corre a grandes pasos a su fin, así las cosas que quiero escribirte en esta carta son aquellas que te recomendaría en los últimos días de exilio. Mi testamento para ti.

Querido don Tomatis: ten fijo en la mente que te has hecho salesiano para salvarte; predica y recomienda a todos nuestros Hermanos la misma verdad. Recuerda que no basta saber las cosas sino es necesario practicarlas. Dios nos ayude que no sean para nosotros, las palabras del Salvador: “porque dicen y no hacen” (Mt 23,3).

Procura de ver los deberes tuyos con tus ojos. Cuando alguno falle o se descuide, avísale rápido sin esperar que se multiplique el mal. Con tu manera ejemplar de vivir, con tu caridad en el hablar, en el mandar, en soportar los defectos de los demás, se ganarán muchos a la Congregación. Recomienda constantemente la frecuencia de los Sacramentos de la Confesión y la Comunión.

Las virtudes que te harán feliz en el tiempo y en la eternidad son: la humildad y la caridad. Sé siempre el amigo, el padre de nuestros Hermanos; ayúdalos en todo aquello que puedas en las cosas espirituales y temporales; pero sábette servir de ello en todo aquello que pueda contribuir a la mayor gloria de Dios. Cada uno de los pensamientos que pongo en esta carta necesita ser explicado. Tú puedes hacer esto para ti y para los demás.

Dios te bendiga, oh siempre mi querido don Tomatis, da un cordialísimo saludo a todos nuestros Hermanos, amigos y bienhechores. Diles que cada mañana en la santa Misa rezo por ellos, y que me encomiendo humildemente a la oración de todos.

Dios haga que podamos todavía vernos en este exilio mortal, pero que podamos un día alabar el Santo nombre de Jesús y de María en la Beata Eternidad. Amén.

En breve tiempo te escribiré o haré escribir otras cosas de alguna importancia.

María nos tenga a todos firmes y nos guíe por el camino del cielo. Amén.

Vostro aff.mo in G.C. Sac. Gio. Bosco

.....

p.362-364; Carta No.4255; San Benigno Canavese – Valsalice, 30 septiembre 1885.
(Motto, Epist. IX)

A don Luis Lasagna (Cfr. También MBe 17,530-531).

La segunda carta fue para el inspector don Luis Lasagna. Recuérdese que, por aquellos días, don Bosco se sentía más agobiado que de costumbre; ello ayudará a comprender el tono de testamento, que da a su escrito.

...comienza la Carta...

Mi querido don Lasagna,

Son varios meses que deseaba escribirte, pero mi vieja y perezosa mano me ha hecho diferir este gusto. Pero ahora me parece que el sol declina al ocaso; por tanto, deseo dejarte algunos pensamientos escritos, como testamento de quien siempre te ha amado y sigue



amándote. Tú has obedecido la voz del Señor y te has consagrado a las Misiones Católicas. Has acertado. María será tu guía fiel.

No te faltarán dificultades y tampoco la maldad por parte del mundo, pero no te preocupes. María nos protegerá. Nosotros queremos almas y nada más. Procuero que esto llegue a los oídos de nuestros Hermanos. Oh Señor, danos también cruces, espinas y persecuciones de toda clase, con tal de que podamos salvar almas y con ellas salvar la nuestra.

Se acerca la época de nuestros ejercicios en América. Insiste en la caridad y dulzura de san Francisco de Sales que nosotros debemos imitar: sobre la exacta observancia de nuestras reglas, sobre la lectura constante de las deliberaciones capitulares, meditando atentamente los reglamentos especiales de las casas. Créeme, oh querido Lasagna, he tenido que tratar con ciertos Hermanos nuestros, que ignoraban completamente estas nuestras deliberaciones, y otros, que nunca han leído estas partes de las reglas o disciplina, que conciernen a los deberes a ellos confiados.

Otra plaga nos va amenazando y es la del olvido, o mejor, el descuido de las rúbricas del Breviario y del Misal. Estoy convencido de que una tanda de ejercicios espirituales produciría óptimos efectos, si llevase al Salesiano al rezo exacto de la Misa y del Breviario.

Pero lo que he recomendado encarecidamente a aquellos, a quienes he podido escribir en estos días, es el cultivo de las vocaciones, tanto para los Salesianos cuanto para las Hijas de María Auxiliadora.

Discurre, haz proyectos, no repares en gastos, con tal de obtener algún sacerdote para la Iglesia, especialmente para las Misiones.

Cuando tengas ocasión de hablar con nuestras Hermanas o con nuestros Hermanos, diles de mi parte que he recibido con satisfacción sus cartas, sus saludos, y que me causó gran alegría y resultó un eficaz consuelo para mi corazón el saber que todos han rezado y siguen rezando por mí.

Animémonos todos. María bendice y protege nuestra Congregación; el auxilio del Cielo no faltará; aumentan los operarios, parece que crece el fervor, no abundan los medios materiales, pero son suficientes.

Dios te bendiga, oh querido Lasagna, y contigo bendiga a todos nuestros hijos e hijas, religiosos y alumnos, y María asista y proteja a la familia Buxareo y Jackson y a todos nuestros bienhechores; nos guíe a todos con seguridad por el camino del cielo.

Estoy aquí en Valsálce para los ejercicios espirituales; todos gozan de buena salud y te saludan.

Mi salud anda rengueando un poco, pero tiro adelante.

Dios nos conserve a todos en su santa gracia.

Turín, 30 de septiembre de 1885

(En el ejemplar de don Joaquín Berto (nos falta el original) se lee treinta de septiembre, pero, desde el día veintiocho, don Bosco no se encontraba en Valsálce, sino en San Benigno. Es, pues, un lapsus cálemi del Santo o del copista).

Aff.mo amico Sac. Gio. Bosco

...fin de la carta de don Bosco, la de L. Lasagna: MBe 17,531--532...

Don Luis Lasagna respondió el día treinta de diciembre, al enviar para algunos meses a Italia a don Luis Calcagno y a don Pedro Rota. Su carta es tan cariñosa que no podemos dejar de reproducir aquí un fragmento, aunque sea un poco largo. Don Luis Lasagna presentaba a don Bosco a sus dos noveles sacerdotes en estos términos:



«Aquí tiene usted a dos de sus queridos hijos, que van desde estas lejanas tierras para recibir su paternal bendición y ofrecerle los homenajes más tiernos y afectuosos de todos nosotros. Usted se despidió de ellos, cuando eran jovencitos todavía y vuelven a sus pies ya sacerdotes, después de haber ejercido con grandes frutos su ministerio apostólico. Para las conferencias podrá usted servirse de ellos con toda confianza, pues los dos poseen palabra fácil y clara, espíritu verdaderamente salesiano y fervoroso; especialmente don Pedro Rota, que improvisa con éxito sorprendente. Todos nosotros los envidiamos y los acompañamos de corazón y con toda el alma; mientras usted bendice a estos sus dos afortunados hijos, puede bendecir a todos, porque todos estamos postrados ante usted. Postrados, sí, amadísimo Padre, para agradecerle tantos beneficios como nos ha hecho, especialmente al habernos aceptado y mantenido en su querida congregación, beneficio tan grande que no le recompensaremos ni dando la vida por usted».

Venía después el acto de sumisión a don Miguel Rúa y a monseñor Cagliero, nombrados sus vicarios por don Bosco, el primero para toda la Congregación y el segundo para América del Sur:

«Tenemos también que agradecerle su solicitud, al darnos, en la persona del amadísimo don Miguel Rúa, un segundo Padre en Italia y otro en América, en la persona del veneradísimo monseñor Cagliero. Nosotros sus hijos de la Inspectoría uruguaya y brasileña los aceptamos y reverenciamos como el don más excelente que haya podido hacernos, le obedeceremos en todo y siempre y los querremos tanto que nos proponemos no darles nunca jamás el menor disgusto».

Venía, por último, la parte personal con alusión a la reciente carta: «Y ¿qué le diré a usted, mi querido y venerando Padre? A medida que el Señor me da a conocer mejor el inmenso tesoro que me había concedido con su afecto y su guía, ¿tendré que resignarme a perderlo? ¡Y sin embargo usted me lo repite en sus cartas y en sus circulares! Si al menos hubiera aprovechado mejor sus consejos! ¡Si supiera portarme de manera que pudiese corresponder a sus queridas esperanzas! (...) ¡Por favor, ayúdeme con sus oraciones! ¡No me abandone bajo el peso de las grandes responsabilidades que me agobian!».

Don Luis Lasagna habla de monseñor Cagliero como Vicario para América. Don Bosco después de tomar la decisión de constituir a don Miguel Rúa como su Vicario General, había dicho:

-Don Miguel Rúa es mi Vicario en Europa y monseñor Cagliero en América.

Cuando Monseñor supo ésta su intención respecto a él, mandó decir a don Bosco que no era el caso de constituirle como superior a los Inspectores, gozando ya de innata superioridad; pero la carta del Obispo se cruzó por el camino con circulares enviadas desde Turín a los Inspectores, en las que se anunciaba que monseñor Cagliero estaba constituido por don Bosco como su inmediato superior (Cartas de don José Lazzero a monseñor Cagliero, Turín, 7 de agosto y 6 de octubre de 1885.).

Por eso, en el Catálogo del 1886, bajo el título AMERICA se lee: «Pro-Vicario General, para todas las casas de América del S. E. Rvma. monseñor Juan Cagliero, Obispo de Mágida».

La jurisdicción inspectorial de don Luis Lasagna se extendía, como ya dijimos, al Brasil; por eso, le tocó llevar adelante las negociaciones para abrir una casa en Sao Paulo.

.....
Carta de monseñor Cagliero a don Bosco. MBe 17, 721-722

Reverendísimo y amadísimo Padre en J. C.:



Acabo de llegar de mi primera excursión apostólica por las orillas derecha e izquierda del Río Negro. Hemos visitado diez estaciones, llegando hasta Conesa y pasando a la vuelta por Pringles.

Mi ejército se componía de un ayudante de campo, don Domingo Milanés, de Zanchetta, un coadjutor de la casa, un soldado de escolta y doce caballos. Mi uniforme era: botas hasta la rodilla, pantalones, sotana, cruz pectoral, faja y el famoso poncho, o capote negro, que me defendía del polvo, del viento y de la lluvia.

Comíamos lo que encontrábamos, cuando lo encontrábamos, y donde no podíamos encontrar nada, estábamos a merced de la Providencia. Y me vinieron de perlas los recuerdos de las excursiones que V. P. [usted] nos acostumbró a hacer desde l´Becchi a la ventura por las colinas del Monferrato. Y la Providencia, como entonces, se portó también ahora como verdadera madre. No nos faltó nada: el agua del Río Negro, que corre abundantísima, es dulce, suave y refrigerante máxime cuando uno está cansado, agotado y con la garganta llena de polvo.

Pienso poder escribir a don Julio Barberis las dificultades, bellezas y curiosidades de esta primera visita pastoral para temas de estudio, puntos de meditación y normas de sus novicios, los futuros apóstoles.

El viaje duró un mes sobre una extensión de cuarenta leguas, o sea doscientos kilómetros, como de Turín a Génova. Eso, sin contar el ir y venir de un rancho a otro, cabañas o colonias. A la vuelta devorábamos, a caballo de fuertes corceles, hasta sesenta kilómetros de un tirón. Y don Domingo Milanés aguantó cien a continuo galope.

Me hospedé en casa de muchas familias de indios; hemos bautizado a sesenta y catequizado y confirmado a muchos más. ¡He logrado repartir doscientas comuniones! Cosa rara hasta ahora, pero que será más frecuente en el porvenir. En el pasado, sólo se hacían estas excursiones para bautizar y confirmar. Y vi la necesidad de alimentar a estos bautizados y confirmados, si se quiere salvar sus almas. ¡Hubo muchas primeras comuniones de niños y niñas de cincuenta, sesenta y setenta años! Eran almas inocentes recién bautizadas y confirmadas. El sacramento del Matrimonio echaba las bases de una familia cristiana más y una choza menos de indígenas.

Todas estas satisfacciones compensan con creces nuestros sudores, fatigas, cansancios, incertidumbres e incomodidades sin cuento. He apresurado la vuelta para bendecir la iglesia de Viedma reconstruida y restaurada con primor. Verdad es que nos cuesta un ojo de la cara y hemos contraído una deuda con el Banco; pero era indispensable para el bien y el honor de la misión y de la Congregación.

Después de Navidad, iré a Buenos Aires y a Montevideo para los santos ejercicios. Tengo buenas noticias de Colón, no tanto de Brasil, y menos de Buenos Aires. Pero el Señor y María Auxiliadora nos ayudarán. Don Antonio Paseri desde el cielo defenderá nuestra causa ante la Divina Misericordia. El personal que tengo conmigo es bueno y también bueno para p...o...c...o. En la próxima excursión, que hará don José Fagnano a la Tierra del Fuego, le daré a don Evasio Rabagliati por compañero.

Don Ángel Savio partió para Río Santa Cruz y don José María Beauvoir no pudo acompañarlo porque el gobierno piensa en la persecución y no en la religión. Note que don Ángel Savio fue aceptado como agrónomo. Así que estoy sobre ascuas y aprovecharé el primer barco que salga para aquella región.

Nos acercamos a una época crítica ¡la de la elección del nuevo Presidente! ¡Muchos pierden el dinero, otros la razón y muchos han perdido ya la vida! ¡Me parece que habrá otra vez una lucha cruenta! ¡¡¡Y están en el poder el arbitrio, el despotismo, el latrocinio, la



impiedad y el asesinato!!! ¡Y eso en Chile, en Perú, en Buenos Aires y en Montevideo! ¡Los tiranos de Siracusa tienen aquí a sus condignos hermanos!

Aquí, en Carmen de Patagones, estamos en manos de la Providencia y con temor. En una visita, que hice al Gobernador, me habló claro de sus propósitos, que son apoderarse por la fuerza del territorio de la Provincia y hacer de Patagones y Viedma una sola Capital. La prensa diaria nos insulta y él deja que se nos insulte. La política lo ciega, puesto que él pertenece al partido adverso a la religión. ¡Me recibe bien y dice que sí a todas mis propuestas; pero, después, no sé si, en fin de cuentas, saldré ganando! ¡Que Dios nos dé suerte!

El espíritu de las dos poblaciones va despertando poco a poco y adelantando en el bien, y ése es el motivo de la rabia de Satanás y de sus secuaces.

Ruegue por nosotros y por nuestras misiones y para que Dios me dé las luces oportunas y las necesarias virtudes para mi nuevo estado y situación. Don Remotti, Piccono, Pestarino y el clérigo Dallera del Sud; don Fagnano, Riccardi, Fassio, Daniele y el clérigo Stefenelli; don Milanesio y Panaro y Zanchetta y coadjutores y hermanas y niños y niñas le piden conmigo la Santa Bendición.

Patagones, 12 de diciembre de 1885

Afmo. hijo en J. C., JUAN, Obispo de Mágida

Carta de monseñor Cagliariero a don José Lazzero

Mi querido Lazzero:

Si llego a Papa, te haré Cardenal, aunque no sea más que por la puntualidad, rapidez, sinceridad y generosidad con que me pones al corriente de las cosas del Oratorio y de la Congregación. Tus cartas son tema de las Conferencias que tenemos todos los jueves /.../.

.....